

# Salmos



# LOS SALMOS

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**MARZO 2017**

**5,000 Ejemplares**

## LOS DOS CAMINOS



¡Dichoso el  
hombre  
que no  
sigue el  
consejo de  
los  
sacrílegos,  
ni en la  
senda de

los pecadores se detienen, ni en el banco de los burlones se sientan, mas se complace en la ley de Dios, su ley susurra día y noche!

Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da a su tiempo el fruto, y jamás se marchita su follaje; todo lo que hace sale bien.

¡No así los sacrílegos, no así! Que ellos son como paja que se lleva el viento. Por eso, no resistirán en el Juicio los sacrílegos, ni los pecadores en la comunidad de los justos. Porque Dios conoce el camino de los justos, pero el camino de los sacrílegos se pierde.

## EL DRAMA MESIÁNICO

¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos hacen vanos proyectos? Los reyes de la tierra se sublevan, y los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Ungido: "Romparamos sus ataduras, librémonos de su yugo". El que reina en el cielo se sonríe; el Señor se burla de ellos. Luego los increpa airadamente y los aterra con su furor: "Yo mismo establecí a mi Rey en Sión, mi santa Montaña".

Voy a proclamar el decreto del Señor: Él me ha dicho: "Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones como herencia, y como propiedad, los confines de la tierra. Los quebrarás con un cetro de hierro, los destrozará como a un vaso de arcilla".

Por eso, reyes, sean prudentes; aprendan, gobernantes de la tierra. Sirvan al Señor con temor; temblando, ríndanle homenaje, no sea que se irrite y vayan a la ruina, porque su enojo se enciende en un instante. ¡Felices los que se refugian en él!

## CLAMOR MATINAL DEL JUSTO PERSEGUIDO



Salmo de David. Cuando huía de su hijo Absalón. Señor, qué numerosos son mis adversarios, ¡cuántos los que se levantan contra mí!

¡Cuántos son los que dicen de mí: "Dios ya no quiere salvarlo"! Pero tú eres mi escudo protector y mi gloria, tú mantienes erguida mi cabeza. Invoco al Señor en alta voz y él me responde desde su santa Montaña. Yo me acuesto y me duermo, y me despierto tranquilo porque el Señor me sostiene. No temo a la multitud innumerable, apostada contra mí por todas partes.

¡Levántate, Señor!

¡Sálvame, Dios mío!

Tú golpeas en la mejilla a mis enemigos y rompes los dientes de los malvados.

En ti, Señor, está la salvación, y tu bendición sobre tu pueblo.

## **ORACIÓN VESPERTINA**

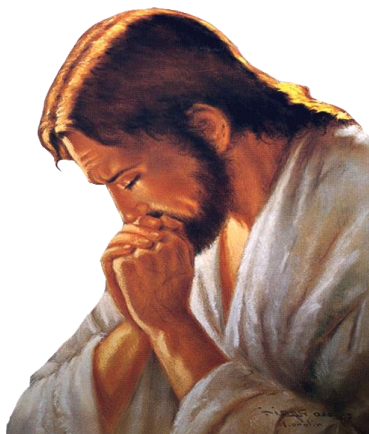
Salmo de David. Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor, tú, que en la angustia me diste un desahogo: ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y ustedes, señores, ¿hasta cuándo ultrajarán al que es mi Gloria, amarán lo que es falso y buscarán lo engañoso?

Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo: él me escucha siempre que lo invoco. Tiemblen, y no pequen más; reflexionen en sus lechos y guarden silencio, ofrezcan los sacrificios que son debidos y tengan confianza en el Señor. Hay muchos que preguntan: "¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?"

Pero tú has puesto en mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino. Me acuesto en paz y en seguida me duermo, porque sólo tú, Señor, aseguras mi descanso.

## ORACIÓN AL DESPERTAR



Salmo de David. Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos; oye mi clamor, mi Rey y mi Dios, porque te estoy suplicando. Señor, de madrugada ya escuchas mi voz: por la mañana te expongo mi causa y espero tu respuesta. Tú no eres un

Dios que ama la maldad; ningún impío será tu huésped, ni los orgullosos podrán resistir delante de tu mirada. Tú detestas a los que hacen el mal y destruyes a los mentirosos.

¡Al hombre sanguinario y traicionero lo abomina el Señor!

Pero yo, por tu inmensa bondad, llego hasta tu Casa, y me postro ante tu santo Templo con profundo temor. Guíame, Señor, por tu justicia, porque tengo muchos enemigos: ábreme un camino llano. En su boca no hay sinceridad, su corazón es perverso; su garganta es un sepulcro abierto, aunque adulan con la lengua. Castígalos, Señor, como culpables, que fracasen sus intrigas; expúlsalo por sus muchos crímenes, porque se han rebelado contra ti.

Así se alegrarán los que en ti se refugian y siempre cantarán jubilosos; tú proteges a los que aman tu Nombre, y ellos se llenarán de gozo. Porque tú, Señor, bendices al justo, como un escudo lo cubre tu favor.

## **PLEGARIA EN LA TRIBULACIÓN**

Salmo de David. Señor, no me reprendas por tu enojo ni me castigues por tu indignación. Ten piedad de mí, porque me faltan las fuerzas; sáname, porque mis huesos se estremecen. Mi alma está atormentada, y tú, Señor, ¿hasta cuándo...? Vuélvete, Señor, rescata mi vida, sálvame por tu misericordia, porque en la Muerte nadie se acuerda de ti, ¿y quién podrá alabarte en el Abismo? Estoy



agotado de tanto gemir: cada noche empapo mi lecho con llanto, inundo de lágrimas mi cama. Mis ojos están extenuados por el pesar y envejecidos a causa de la opresión. Apártense de mí todos los malvados, porque el Señor ha oído mis sollozos. El Señor ha escuchado mi súplica, el Señor ha aceptado mi plegaria. ¡Que caiga sobre mis enemigos la confusión y el terror, y en un instante retrocedan avergonzados!

## **ORACIÓN DEL JUSTO PERSEGUIDO**

Alabaré al Señor porque es justo. Señor, Dios mío, en ti me refugio: sálvame de todos los que me persiguen; líbrame, para que nadie pueda atraparme como un león, que destroza sin remedio.

Señor, Dios mío, si cometí alguna bajeza, o hay crímenes en mis manos; si he pagado con traición a mi amigo o he despojado sin razón a mi adversario: que el enemigo me persiga y me alcance, que aplaste mi vida contra el suelo y deje tendidas mis entrañas en el polvo. Levántate, Señor, lleno de indignación; álzate contra el furor de mis adversarios.

Despierta para el juicio que has convocado: que una asamblea de pueblos te rodee, y presídelos tú, desde lo alto.

El Señor es el Juez de las naciones: júzgame, Señor, conforme a mi justicia y de acuerdo con mi integridad.

¡Que se acabe la maldad de los sacrílegos!

Tú que sondeas las mentes y los corazones, tú que eres un Dios justo, apoya al inocente. Mi escudo es el Dios Altísimo, que salva a los rectos de corazón.

Dios es un Juez justo y puede irritarse en cualquier momento. Si no se convierten, afilará la espada, tenderá su arco y apuntará; preparará sus armas mortíferas, dispondrá sus flechas incendiarias.

El malvado concibe la maldad, está grávido de malicia y da a luz la mentira. Cavó una fosa y la ahondó, pero él mismo cayó en la fosa que hizo: su maldad se vuelve sobre su cabeza, su violencia recae sobre su cráneo.

Daré gracias al Señor por su justicia y cantaré al nombre del Señor Altísimo.

## PODER DEL NOMBRE DIVINO



¡Señor, nuestro Dios, qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

Quiero adorar tu majestad sobre el cielo: con la alabanza de los niños y de los más pequeños, erigiste una fortaleza contra tus adversarios para reprimir al enemigo y al rebelde. Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y la estrellas

que has creado: ¿qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y esplendor; le diste dominio sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies: todos los rebaños y ganados, y hasta los animales salvajes; las aves del cielo, los peces del mar y cuanto surca los senderos de las aguas.

¡Señor, nuestro Dios, qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

## **DIOS HUMILLA A LOS SACRÍLEGOS Y SALVA A LOS HUMILDES**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamaré todas tus maravillas. Quiero alegrarme y regocijarme en ti, y cantar himnos a tu Nombre, Altísimo. Cuando retrocedían mis enemigos, tropezaron y perecieron delante de ti, porque tú defendiste mi derecho y mi causa, sentándote en el trono como justo Juez. Escarmentaste a las naciones, destruiste a los sacrílegos y borraste sus nombres para siempre; desapareció el enemigo: es una ruina irreparable; arrasaste las ciudades, y se perdió hasta su recuerdo.

Pero el Señor reina eternamente y establece su trono para el juicio: él gobierna al mundo con justicia y juzga con rectitud a las naciones.

El Señor es un baluarte para el oprimido, un baluarte en los momentos de peligro.

¡Confíen en ti los que veneran tu Nombre, porque tú no abandonas a los que te buscan!

Canten al Señor, que reina en Sión, proclamen entre los pueblos sus proezas. Porque él pide cuenta de la



sangre, se acuerda de los pobres y no olvida su clamor.

El Señor se apiadó de mí, contempló mi aflicción; me tomó y me alzó de las puertas de la Muerte, para que pudiera proclamar sus alabanzas y alegrarme por su victoria en las

puertas de Sión.

Los pueblos se han hundido en la fosa que abrieron, su pie quedó atrapado en la red que ocultaron. El Señor se dio a conocer, hizo justicia, y el sacrílego se enredó en sus propias obras.

Vuelvan al Abismo los malvados, todos los pueblos que se olvidan de Dios. Porque el pobre no será olvidado para siempre ni se malogra eternamente la esperanza del humilde.

¡Levántate, Señor!

Que los hombres no se envanezcan, y las naciones sean juzgadas en tu presencia. Infúndeles pánico, Señor, para que aprendan que no son más que hombres.

## LA ARROGANCIA Y LA PREPOTENCIA DE LOS MALVADOS

¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te ocultas en los momentos de peligro?

El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él. Porque el malvado se jacta de su ambición, el codicioso blasfemo y menosprecia al Señor; el sacrílego exclama en el colmo de su arrogancia: "No hay ningún Dios que me pida cuenta".

Esto es lo único que piensa. Sus caminos prosperan constantemente; tus juicios, allá arriba, lo tienen sin cuidado; elimina de un soplo a todos sus rivales y se dice a sí mismo: "No vacilaré, seré siempre feliz, no tendré contrariedades". Su boca está llena de maldiciones, de engaños y de violencias; detrás de sus palabras hay malicia y opresión; se pone al acecho en los poblados y mata al inocente en lugares ocultos.

Sus ojos espían a los débiles; acecha ocultamente como el león en su guarida; se agazapa para atrapar al pobre, y lo atrapa arrastrándolo en sus redes.

Espía, se inclina, se dobla, y cae sobre el débil con todas sus fuerzas.

Luego piensa: "Dios lo olvida; aparta su rostro y nunca ve nada". Súplica al Señor, defensor de los humildes

¡Levántate, Señor Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres!

¿Por qué el malvado desprecia a Dios, pensando que tú no pides cuenta?

Pero tú lo estás viendo: tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a ti; tú eres el protector del huérfano.

¡Quiebra el brazo del malvado y del sacrílego, castiga su malicia y no subsistirá!

El Señor reina para siempre y los paganos desaparecerán de la tierra.

Tú, Señor, escuchas los deseos de los pobres, los reconfortas y les prestas atención.

Tú haces justicia al huérfano y al oprimido: ¡que el hombre hecho de tierra no infunda más temor!

# Salmos

